



Aula hospitalaria de Pontevedra. DP

Cientos de niños acuden cada año a una de las ocho aulas hospitalarias gallegas

- ▶ Once docentes dan clases a menores en hospitales de las cuatro provincias para que no pierdan el ritmo escolar
- ▶ Educación ofrece atención domiciliaria para niños con enfermedades crónicas o con traumatismos graves

OLAIA UCHA (AGN)

SANTIAGO. La estancia en un hospital nunca es agradable y menos si el enfermo es un niño. Para facilitar este encierro involuntario, hace 20 años nacían en España las primeras aulas hospitalarias con el objetivo de que los pequeños ingresados no perdiesen el ritmo escolar y ocupasen de algún modo las largas horas libres.

Actualmente, Galicia cuenta con ocho aulas hospitalarias repartidas por centros educativos de las cuatro provincias: el materno infantil Teresa Herrera de A Coruña, el Complejo Hospitalario Universitario de Santiago (Chus), el Psiquiátrico de Conxo, el Arquitecto Marcide de Ferrol, el hospital Xeral Cies de Vigo, el Provincial de Pontevedra, el Cristal Piñor de Ourense y el Lucus Augusti.

En ellas imparten clase 11 docentes, que atienden cada año a cientos de menores, generalmente con la ayuda de voluntarios. Según señalan fuentes de la Consellería de Educación, es «difícil concretar» cuantos niños pasan a lo largo de cada curso por las aulas hospitalarias. Así, indican que «existe diversidad» entre los diferentes centros. Además, todos los menores que ingresan en estos hospitales tienen opción de participar en las clases, independientemente de la duración

de su estancia. Con todo, es en el Chus donde el alumnado «permanece más tiempo escolarizado», al atender a niños de toda Galicia con problemas oncológicos.

El día a día de un aula hospitalaria es algo diferente al de un centro educativo 'normal'. Desde Educación explican que se «tenta partir das necesidades particulares de cada un dos alumnos». La metodología es «individualizada, activa, participativa, personalizada, motivadora e lúdica». Y es que los asistentes a estas aulas se encuentran en una situación «peculiar», subrayan. Asimismo, la «coordinación» con el tutor del colegio del pequeño resulta «imprescindible» en el caso de las hos-

pitalizaciones más largas.

Para ello, estas aulas cuentan con abundante equipación, entre material didáctico e informático. Por ejemplo, la ciber@ula de la que dispone el materno infantil de A Coruña está dotada con seis ordenadores, conexión a internet, escáner, cámara digital de fotos, prensa, vídeos, libros, programas educativos interactivos y numerosos juegos. Por si fuera poco, los pequeños que, por alguna razón, no puedan desplazarse hasta el aula podrán usar ordenadores portátiles en sus habitaciones.

Además, también dispone de espacios diferenciados donde los familiares de los menores pueden conocerse y charlar, ya que otro

de los objetivos es fomentar la «relación intergeneracional». Y es que más allá de las necesidades estrictamente docentes, este tipo de instalaciones también fomentan las actividades lúdicas.

Uno de los responsables del materno infantil indica que la idea de la ciber@ula es la de «dinamizar para que las tardes de los niños sean diferentes» en el hospital. «Es un espacio de encuentro», destaca. De este modo, se programan actividades como cuentacuentos, magos, títeres, conciertos de música clásica o proyecciones de películas, entre otras. La propia decoración del espacio está también pensada para contribuir en la tarea. Se ha procurado crear un

ambiente «alegre y luminoso» que «ayude a sobrellevar» la estancia en el hospital.

Al margen del aula, este centro hospitalario cuenta desde 1996 con el programa Hospilandia, en el que participan médicos, enfermeros, profesores y trabajadores sociales, entre otros. Mediante esta iniciativa, se canaliza una red de actividades pensadas para los más pequeños, como fiestas. La idea, «que se recuperen más rápidamente y tengan un recuerdo más grato del hospital».

A DOMICILIO. Por otro lado, la Consellería de Educación ofrece también atención domiciliaria para niños con enfermedades crónicas o traumatismos severos, que sean dados de alta en el hospital, pero se vean obligados a un largo periodo de convalecencia en sus propios domicilios.

Con ello, se pretende que puedan seguir el curso académico con «total normalidad» o, por lo menos, «intentar paliar dentro de lo posible o desfase escolar», señalan desde la Administración educativa. Este periodo de recuperación, que a veces se prolonga durante varios meses, tendrá diferente intervención dependiendo de la duración. Todo es poco para hacer más llevadera la enfermedad a los más pequeños de la casa.

«El aula hace que se les pase la vida en el hospital de la mejor manera posible»

María Pulleiro es la responsable de la ciber@aula del materno de A Coruña. Es estudiante de Magisterio Infantil y trabaja en este centro gracias a una beca de la Universidad de A Coruña y de la Fundación María José Jove.

«El trabajo que se realiza aquí es motivador», señala; «el objetivo es dinamizar el tiempo que están ingresados». Así, esta joven explica que el aula funciona como un «punto de encuentro» para que los pequeños «socialicen, se entretengan y la vida en el hospital les pase de la mejor manera posible».

Desde ordenadores a manualidades

Los niños que pasan por este espacio tienen gustos diferentes. «Los que son un poquito mayores

utilizan los ordenadores para hablar con sus amigos», dice María; pero los más pequeños prefieren «hacer manualidades».

Colaboración de los padres

Los padres de los pequeños pacientes también colaboran en el día a día del aula. A veces echan una mano «con las vías o con la medicación» de los niños. Pero todo esfuerzo vale la pena. «Son muy participativos, es como si aquí se olvidaran de la situación en la que se encuentran», subraya la educadora.



Aula hospitalaria de Pontevedra. AEP

Cientos de niños acuden cada año a una de las ocho aulas hospitalarias gallegas

- ▶ Once docentes dan clases a menores en hospitales de las cuatro provincias para que no pierdan el ritmo escolar
- ▶ Educación ofrece atención domiciliaria para niños con enfermedades crónicas o con traumatismos graves

OLAIA UCHA (AGN)

SANTIAGO. La estancia en un hospital nunca es agradable y menos si el enfermo es un niño. Para facilitar este encierro involuntario, hace 20 años nacían en España las primeras aulas hospitalarias con el objetivo de que los pequeños ingresados no perdiesen el ritmo escolar y ocupasen de algún modo las largas horas libres.

Actualmente, Galicia cuenta con ocho aulas hospitalarias repartidas por centros educativos de las cuatro provincias: el materno infantil Teresa Herrera de A Coruña, el Complejo Hospitalario Universitario de Santiago (Chus), el Psiquiátrico de Conxo, el Arquitecto Marcide de Ferrol, el hospital Xeral Cies de Vigo, el Provincial de Pontevedra, el Cristal Piñor de Ourense y el Lucus Augusti.

En ellas imparten clase 11 docentes, que atienden cada año a cientos de menores, generalmente con la ayuda de voluntarios. Según señalan fuentes de la Consellería de Educación, es «difícil concretar» cuantos niños pasan a lo largo de cada curso por las aulas hospitalarias. Así, indican que «existe diversidad» entre los diferentes centros. Además, todos los menores que ingresan en estos hospitales tienen opción de participar en las clases, independientemente de la duración

de su estancia. Con todo, es en el Chus donde el alumnado «permanece más tiempo escolarizado», al atender a niños de toda Galicia con problemas oncológicos.

El día a día de un aula hospitalaria es algo diferente al de un centro educativo 'normal'. Desde Educación explican que se «tenta partir das necesidades particulares de cada un dos alumnos». La metodología es «individualizada, activa, participativa, personalizada, motivadora e lúdica». Y es que los asistentes a estas aulas se encuentran en una situación «peculiar», subrayan. Asimismo, la «coordinación» con el tutor del colegio del pequeño resulta «imprescindible» en el caso de las hos-

pitalizaciones más largas.

Para ello, estas aulas cuentan con abundante equipación, entre material didáctico e informático. Por ejemplo, la ciber@ula de la que dispone el materno infantil de A Coruña está dotada con seis ordenadores, conexión a internet, escáner, cámara digital de fotos, prensa, vídeos, libros, programas educativos interactivos y numerosos juegos. Por si fuera poco, los pequeños que, por alguna razón, no puedan desplazarse hasta el aula podrán usar ordenadores portátiles en sus habitaciones.

Además, también dispone de espacios diferenciados donde los familiares de los menores pueden conocerse y charlar, ya que otro

de los objetivos es fomentar la «relación intergeneracional». Y es que más allá de las necesidades estrictamente docentes, este tipo de instalaciones también fomentan las actividades lúdicas.

Uno de los responsables del materno infantil indica que la idea de la ciber@ula es la de «dinamizar para que las tardes de los niños sean diferentes» en el hospital. «Es un espacio de encuentro», destaca. De este modo, se programan actividades como cuentacuentos, magos, títeres, conciertos de música clásica o proyecciones de películas, entre otras. La propia decoración del espacio está también pensada para contribuir en la tarea. Se ha procurado crear un

ambiente «alegre y luminoso» que «ayude a sobrellevar» la estancia en el hospital.

Al margen del aula, este centro hospitalario cuenta desde 1996 con el programa Hospilandia, en el que participan médicos, enfermeros, profesores y trabajadores sociales, entre otros. Mediante esta iniciativa, se canaliza una red de actividades pensadas para los más pequeños, como fiestas. La idea, «que se recuperen más rápidamente y tengan un recuerdo más grato del hospital».

A DOMICILIO. Por otro lado, la Consellería de Educación ofrece también atención domiciliaria para niños con enfermedades crónicas o traumatismos severos, que sean dados de alta en el hospital, pero se vean obligados a un largo periodo de convalecencia en sus propios domicilios.

Con ello, se pretende que puedan seguir el curso académico con «total normalidad» o, por lo menos, «intentar paliar dentro do posible o desfase escolar», señalan desde la Administración educativa. Este periodo de recuperación, que a veces se prolonga durante varios meses, tendrá diferente intervención dependiendo de la duración. Todo es poco para hacer más llevadera la enfermedad a los más pequeños de la casa.

«El aula hace que se les pase la vida en el hospital de la mejor manera posible»

María Pulleiro es la responsable de la ciber@aula del materno de A Coruña. Es estudiante de Magisterio Infantil y trabaja en este centro gracias a una beca de la Universidad de A Coruña y de la Fundación María José Jove.

«El trabajo que se realiza aquí es motivador», señala; «el objetivo es dinamizar el tiempo que están ingresados». Así, esta joven explica que el aula funciona como un «punto de encuentro» para que los pequeños «socialicen, se entretengan y la vida en el hospital les pase de la mejor manera posible».

Desde ordenadores a manualidades

Los niños que pasan por este espacio tienen gustos diferentes. «Los que son un poquito mayores

utilizan los ordenadores para hablar con sus amigos», dice María; pero los más pequeños prefieren «hacer manualidades».

Colaboración de los padres

Los padres de los pequeños pacientes también colaboran en el día a día del aula. A veces echan una mano «con las vías o con la medicación» de los niños. Pero todo esfuerzo vale la pena. «Son muy participativos, es como si aquí se olvidaran de la situación en la que se encuentran», subraya la educadora.



INGRESO ■ No Chus é onde os alumnos permanecen máis tempo o tratar cativos con problemas oncolóxicos

Once docentes dan clases nas oito aulas dos hospitais galegos

A estadía nun hospital nunca é agradable e menos se o enfermo é un neno. Para facilitar este peche involuntario, hai 20 anos nacían en España as primeiras aulas hospitalarias, co obxectivo de que os pequenos ingresados non perdesen o ritmo escolar e ocupasen dalgún modo as longas horas libres.

Actualmente, Galicia conta con oito aulas hospitalarias repartidas por centros educativos das catro provincias: o materno infantil

Teresa Herrera da Coruña, o Complejo Hospitalario Universitario de Santiago (Chus), o Psiquiátrico de Conxo, o Arquitecto Marcide de Ferrol, o hospital Xeral Cíes de Vigo, o Provincial de Pontevedra, o Cristal Piñor de Ourense e o Lucus Augusti.

Nelas, imparten clase 11 docentes, que atenden cada ano por centos de menores, normalmente coa axuda de voluntarios. Segundo sinalan fontes da Consellería de Edu-

cación, é “difícil concretar” cantos nenos pasan ó longo de cada curso polas aulas hospitalarias. Así, indican que “existe diversidade” entre os diferentes centros. Ademais, todos os nenos que ingresan nestes hospitais teñen opción de participar nas clases, independentemente da duración da súa estadía. Con todo, é no Chus no que o alumnado “permanece máis tempo escolarizado”, ó atender a nenos de toda a comunidade de Galicia con problemas oncolóxicos.

María Pulleiro é a responsable da ciber@aula do Materno Infantil da Coruña. É estudante de Maxisterio Infantil e traballa neste centro cunha bolsa da Universidade da Coruña e da Fundación María José Jove. “O traballo que se realiza aquí é motivador”, sinala; “o obxectivo é dinamizar o tempo que están ingresados”. Explica que a aula funciona como un “punto de encontro”, para socializarse. ● **OLAIA UCHA**

Se verá esta noche la Luna más grande

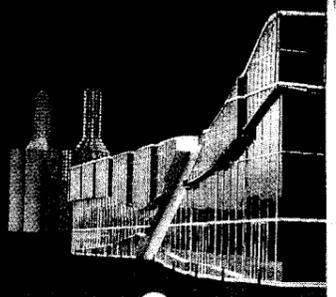
[PÁGINA 49]

Los 125 gallegos más influyentes, mañana

[PÁGINA 61]

Construir los accesos al Gaiás, prioritario

[PÁGINA 25]



e|CorreioGallego

SÁBADO 19 DE MARZO DE 2011

Director JOSÉ MANUEL REY NÓVOA

Fundado en 1878

www.elcorreogallego.es

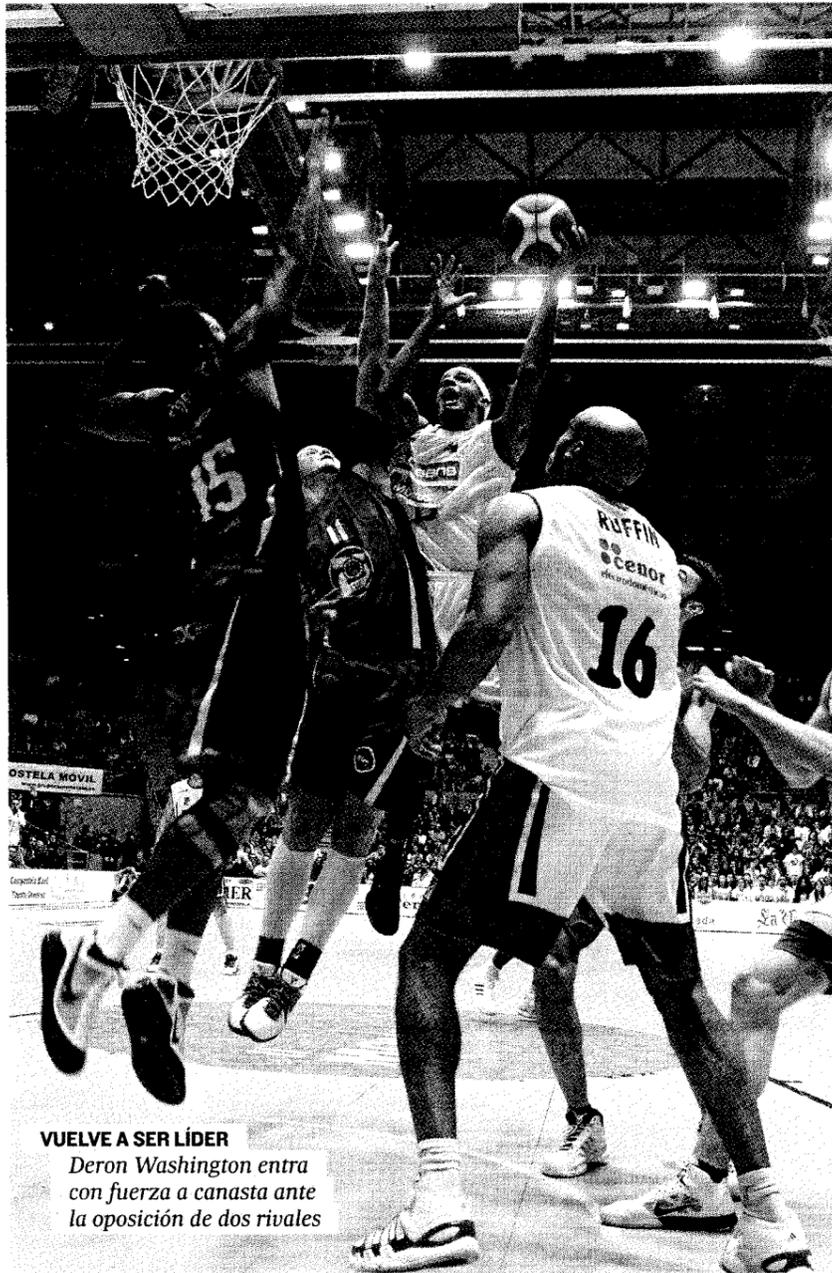
Nº 46.624

Enfado de Bugallo: "Sabían lo de Espadas cuarenta personas"

- Responde a Conde Roa y niega que el Concello dejase al exconcejal indefenso
- "Fue sorprendido en delito flagrante y es un personaje público", subraya el alcalde

POLÉMICO CONTROL DE ALCOHOLEMIA [Pág. 22]

El Obrero ya tiene un pie en la ACB



VUELVE A SER LÍDER
Deron Washington entra con fuerza a canasta ante la oposición de dos rivales

VICTORIA DECISIVA [Págs. 40-41] Con su importantísimo triunfo de ayer sobre el Murcia (90-80), cimentado en una segunda parte mágica, el Obradoiro dio anoche un paso de gigante, a falta de solo cinco partidos, para volver a la Liga ACB. Foto: Ramón Escuredo

Más de mil marineros antisalmón no ablandan a Quintana

Mar insistió en que la decisión está tomada, aunque estudiará los informes negativos

MANUEL GIL Santiago

"La decisión está tomada". Así de contundente se mostró ayer la conselleira do Mar, Rosa Quintana, sobre el traslado de dos jaulas de cultivo de salmón desde la ría de Arousa -donde fueron adjudicadas a la empresa North West Food por el bipartito, en 2008- al polígono C de Muros, después de que un millar de personas de las cofradías de Muros, Noia, O Son y Portosín se manifestasen contra esta decisión frente a la Xunta en Santiago. Portavoces del sector pesquero y marisquero de la ría de Muros y Noia han avisado de que continuarán con las protestas de no haber rectificación por parte de la conselleira, a la que darán un margen para que estudie nuevos informes la próxima semana en los que, según aseguran, se demuestran los efectos contaminantes de estos artefactos sobre la ría.

PROTESTA [Pág. 30]



Los niños del CHUS sufren menos estrés hospitalario

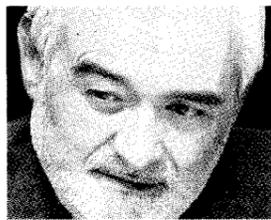
CLAUDIA BLANCO Santiago

Un programa pionero de la Fundación María José Jove reduce el estrés hospitalario en los menores del CHUS. El estudio duró tres años, en colaboración con la Escuela Infantil Camilo José Cela y el servicio de Pediatría.

PLAN PIONERO [Págs. 6-7]

Menéndez: "No puede ser gratis para todos el agua"

SUBE EL PRECIO [Pág. 14]



Villanueva: "La mujer llegó tarde a la Academia"

ENTREVISTA [Págs. 8-9]

Japón eleva en Fukushima el nivel de alerta nuclear

FUGA RADIATIVA [Pág. 37]

España cede bases y cazas para el ataque contra Gadafi

ULTIMÁTUM [Págs. 36 y 38]

CITROËN, Nº1 EN MONOVOLUMENES, PRESENTA EL FAMILY BONUS.

SÓLO ESTE MES **FAMILY BONUS: 4.000€*** DE VENTAJA CLIENTE EN TODA LA GAMA PICASSO.

Y PARA LOS SINGLES: **CITROËN C3 DESDE 9.800€**** **CITROËN C1 DESDE 7.500€****

CREATIVE TECHNOLOGIE **CITROËN**

CONSUMO MIXTO (L/100 KM) / EMISIÓN CO₂ (G/KM): C1-4,5-4,6 / 103-106, C3 4,0-6,6 / 104-153, C3 PICASSO: 4,6-6,4 / 119-149, C4 PICASSO: 5,0-7,0 / 130-177

(*) Datos matriculaciones DGT acumulada a febrero 2011. ** Oferta de descuento, sobre PVP (recomendado marzo, sin descuento) en unidades limitadas en stock. ** PVP recomendado C3 1.1i, c1 1.0i X (impuestos, transporte y oferta incluidos) para clientes particulares hasta fin de mes para tramitar en stock en los puntos de venta participantes. Ofertas no acumulables. Modelos visualizados C3 HDi 110i s-vi Exclusive y C1 Audace.

noyamóvil Polígono Industrial del Tambre, Vía Edison, 3 • SANTIAGO Ctra. Santiago-Vigo, km.4 • MILLADOIRO - TEO Bergazos, 40 (Instalaciones Vertasa • LALIN)

www.grupo407a.com

La Quinta

El futuro de Clesa y el precedente de Puleva en Nadela

NO TIENE SUERTE la factoría de Clesa en Caldas de Reis. Tras pasar por varias manos y sufrir numerosos problemas laborales, fue a caer en el conglomerado empresarial de la familia Ruiz Mateos, en esa fantasmagórica Nueva Rumasa que ayer decretó en Madrid el concurso de acreedores (la antigua suspensión de pagos) para intentar alargar una agonía que no tiene un tratamiento adecuado. No cogió de sorpresa esta decisión a los trabajadores que, en medio de la incredulidad, trataban de negociar un Expediente de Regulación de Empleo que les permitiera mantener parte de la carga de trabajo. Porque, y en eso coinciden todos los que conocen Cle-

sa, estamos ante una empresa viable que sufrió los manejos de unos *jefes muy especiales* dedicados a tapar agujeros en un lado y en otro y sin un proyecto sólido pese a que conocían la solvencia de la firma pontevedresa. La confianza depositada por los 150 trabajadores gallegos (y por un buen número de inversores, en los famosos pagarés, de nuestra comunidad) saltó por los aires tras caerse el castillo de naipes empresarial ideado por un personaje, cuanto menos, iluminado. Ahora la Consellería de Industria negocia con posibles compradores para tratar de salvar esta factoría. Hay un precedente bien cercano en el tiempo: el de la láctea Puleva, en

Nadela-Lugo, adquirida por la francesa Lactatis hace apenas un año. Esta operación permitió salvar los cerca de 120 puestos de trabajo y los dos millones de litros de leche semanales que procesaba y que procedían, toda ella, de ganaderos de la provincia. Se libró de la empujona de la provincia, como ocurre en demasiadas ocasiones, a costa de perder su galleguidad. Ahora se repite una situación similar. Una firma solvente en quiebra por culpa de otros negocios del *holding*, unos trabajadores camino del paro, los granjeros sin poder entregar la leche y la Xunta buscando compradores. A favor de Clesa juegan varios factores: es rentable y, ahora mismo,

solo tiene el problema de la falta de suministros por falta de pago; su personal está altamente cualificado y tiene versatilidad para producir todo tipo de productos lácteos. Solo necesita, que no es poco, inyección de capital para ponerse a trabajar y unos directivos más pendientes de lo cercano que de lo que está ocurriendo en Madrid y otros puntos de España. Por eso no debería tener muchos problemas la Consellería de Industria, vía Igape, para encontrar una solución que garantice el futuro de Clesa y el de los trabajadores. Como ocurre en estos casos, tendrá que lidiar con buitres dispuestos a llevarse la mejor tajada al menor precio.

España y los ataques a Libia

CRISIS La pregunta resulta obligada. ¿Por qué un gobierno declaradamente antibelicista da un paso tan importante como anunciar su participación activa en un ataque militar contra Libia? Argumenta el presidente **Rodríguez Zapatero** que la comunidad internacional en bloque respalda la actuación ante la insultante posición de **Muamar el Gadafi** masacrando a una parte de su pueblo, a los que se rebelan contra su tiranía. Por eso la resolución 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU propone "proteger a los civiles y a las áreas pobladas bajo amenaza de ataques" aunque, en una muestra del extraño lenguaje diplomático, "excluye una fuerza de ocupación"; es decir, limita la participación de la OTAN o de terceros países a ataques aéreos selectivos.

El liderazgo de lo que se da en llamar la comunidad internacional queda en evidencia, una vez más, ante un conflicto. Duele decirlo pero está claro que si EEUU no da un paso adelante, a sus aliados les cuesta mucho movilizarse. El de Libia es otro ejemplo. Pero volviendo a España, no se entiende esa rapidez por subirse en lugar preferente a un carro de combate que, dado la política **Sarkozy**, será conducido por Francia y que puede traer consecuencias desagradables. Sabe ZP que, ante casos como este, contará con el respaldo del PP y el Parlamento validará su decisión. Pero el presidente debería tomar nota de la anunciada inacción de países de nuestro entorno y mantenerse al margen. Hay demasiadas similitudes con episodios precedentes. Y todos muy negativos.

Talante en Padrón-Dodro

POLÉMICA Para ser, como son los dos, regidores de sus respectivos municipios en representación del PSOE, no puede decirse que entre los concellos de Padrón y Dodro reine el talante que preconiza su jefe de filas. Tratando de hacer valer por la brava los derechos de cada uno sobre un terreno, Dodro tira unos postes y la brigada de obras padronesa los atraviesa en la carretera (¿no es delito?). Eso sí, a la hora de dar explicaciones, ni uno ni otro regidor tienen sus teléfonos operativos. Hasta la próxima y más esperpéntica bronca.

Conexión imprescindible

VIALES Tiene toda la razón del mundo el alcalde de Santiago, **Sánchez Bugallo**, cuando afirma que es comprensible que en este momento se ralentice la inversión en el proyecto del Gaiás por la crisis económica. Pero también cuando insta a que este tiempo se aproveche para solucionar de una vez los accesos del recinto con el casco urbano y la AP-9. Si queremos que la CdC sea un agente fundamental para salir de la crisis, el primer paso será facilitar al máximo que se llegue hasta ella.

CUADRO DE HONOR

La sonrisa de los niños enfermos



Felipa Jove

LA ENORME GENEROSIDAD de la Fundación María José Jove y la gran sensibilidad de su presidenta, **Felipa Jove**, han convertido en realidad el esfuerzo para reducir el estrés de los niños hospitalizados, idea que surgió de **Ruth Gómez**, la directora de la Escuela Camilo José Cela del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago. Las investigaciones realizadas durante los últimos tres años se han plasmado en un libro que contiene las claves de los estudios con los que poder conseguirle una sonrisa a los niños ingresados en el centro sanitario compostelano y procurarles una convalecencia menos traumática y mucho más agradable. ¡Enhorabuena!

ASÍ NO



Estado de las obras que se están realizando en Taramancos. Foto: Pablo Silva

Obras son amores... pero si se acaban

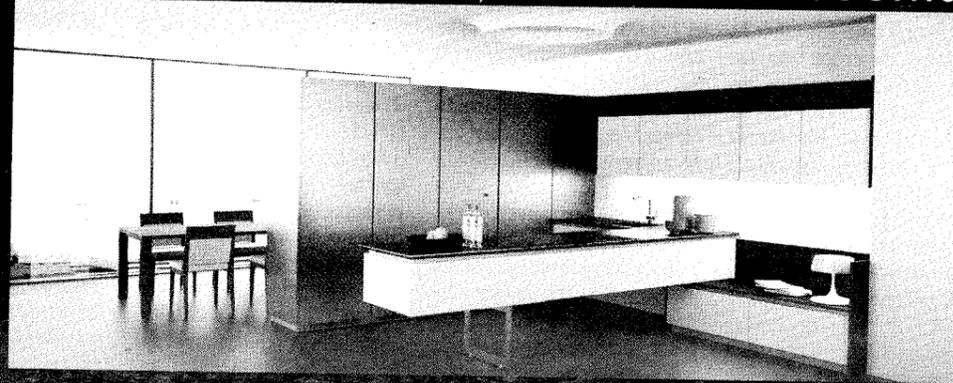
Vecinos de Taramancos, en Noia, expresaron su malestar por las demoras en una serie de obras que se están realizando en el lugar. Los afectados ven bien que se hagan los trabajos de saneamiento y empedrado pero no que se levanten las calles y queden sin cerrar durante un largo período de tiempo.

25% descuento

PORCELANOSA te ofrece una excelente oportunidad para renovar tu cocina con un excepcional descuento de hasta un 25%.

Santiago. Pol. Costa Vella. Tel.: 981 897 595

En PORCELANOSA, tenemos tu cocina



P1

EL IMPACTO
EMOCIONAL DEL
HOSPITAL EN LOS
MÁS PEQUEÑOS

La Fundación María José Jove **presentó ayer un libro** sobre la vida de los enfermos infantiles // El estudio duró tres años y se hizo con la colaboración de la Escuela Infantil Camilo José Cela de Santiago y el servicio de Pediatría del CHUS

Un programa pionero reduce el estrés hospitalario en los menores del CHUS

Se trata de arrancarle una sonrisa a los niños ingresados y facilitarles su estancia en el centro sanitario

C. BLANCO
Santiago

La hospitalización de un niño es un trauma para el pequeño y para su familia. Y lo es todavía más si se trata de un mal de larga duración, como puede ser un cáncer. Hay profesionales de la Medicina, sin embargo, a los que no les basta con dar un medicamento a estos pacientes tan especiales, sino que quieren convertir su entorno en algo, pese a todo, agradable. Entre estos últimos está Ruth Gómez, directora de la Escuela

Infantil Camilo José Cela del hospital Clínico de Santiago, y los facultativos Rafael Tojo, ya jubilado, y José María Martínón, jefe de la Unidad de Pediatría de este mismo centro. Gracias a su empeño, y a la ayuda económica que han conseguido de la Fundación María José Jove, pusieron en marcha hace algo más de tres años un programa especial para "sacarle una sonrisa a los más pequeños", como dice Martínón, y para humanizar su ingreso hospitalario. Y lo hicieron con la escuela como punto de encuentro. El estudio, que

ayer se publicó como un libro con el título *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil*, nace, así, de la necesidad de crear entornos pedagógicos agradables para padres y niños hospitalizados y de poner a su alcance actividades que ayuden a toda la familia a "adaptarse a la nueva situación médica", explicó ayer a este diario Ruth Gómez.

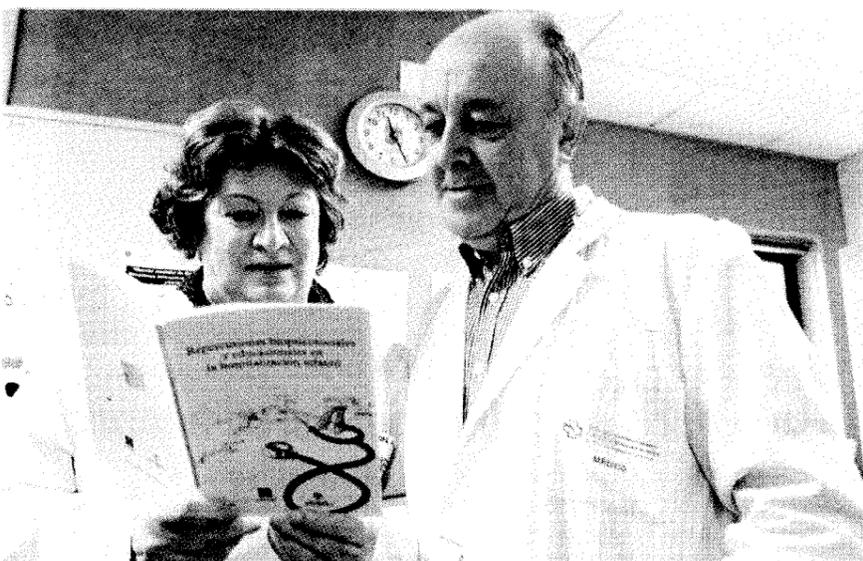
Gómez, psicóloga, pedagoga y doctora en trastornos educativos, empezó como maestra con el profesor Peña Guitián en 1976, cuando aún no había profesores en los hospitales. Y lleva 35 años con esta labor. Hace algo más de tres, sin embargo, entendió que los niños ingresados en Santiago necesitaban una atención mucho más individualizada de la que ella podía darle, "y pedí socorro". La Funda-



En la Escuela del hospital Clínico de Santiago no solo es estudiar. También hay tiempo para divertirse.

ción María José Jove colaboró sin pensárselo dos veces y, gracias a este programa, los niños del hospital Clínico de Compostela tienen maestros para ayudarles a no perder el hilo de sus estudios: le hacen una ficha pedagógica a cada uno; se coordinan con sus centros escolares, con las tutoras de los pequeños, les llevan los exámenes hasta la cama y les ayudan, uno a uno, a superar sus problemas, aunque tengan dislexia, como ocurre en algunos casos. Gracias a este trabajo, "a enseñarles de manera bonita", como dice Ruth Gómez, el trauma de la hospitalización ya lo es menos para los chavales porque se sienten iguales a sus amigos. Además, el programa también les da la oportunidad de ver obras de teatro, de divertirse o reírse gracias a los payasos.

local@elcorreogallego.es



Ruth Gómez y el doctor José María Martínón, ayer con el libro. Foto: Ramón Escuredo



Felipa Jove Santos, presidenta de la Fundación María José Jove, que financia el proyecto

EL EQUIPO QUE HA DESARROLLADO TODO EL PROYECTO

La vocación de Gómez y Martínón

La persona que impulsó la necesidad de crear una escuela diferente para los niños hospitalizados, en la que también se involucrasen los padres, fue Ruth Gómez. Su ideario, en el que también se ponía como objetivo potenciar la sonrisa de los pequeños, tuvo su simbiosis perfecta con el doctor Rafael Tojo, jefe de Pediatría en el CHUS hace algo más de tres años. Cuando este doctor se jubiló le cogió

el relevo José María Martínón. Los tres consiguieron dar a los pequeños algo más que hospitalización y medicamentos. Crearon un entorno agradable para ellos, a pesar de que algunos sufren enfermedades oncológicas, y para sus familias. El programa les presta una ayuda individualizada, según las necesidades de cada uno, y les permiten superar con éxito sus estudios, aunque estén ingresados en un cen-

tro hospitalario. Además, no se olvidan de sacarles su sonrisa continuamente y de darles motivaciones con ejercicios de manualidades o actividades de ocio, en las que no faltan las visitas de personajes famosos, como hace poco ocurrió con el cocinero Karlos Arguiñano, la representación de obras de teatro o incluso la decoración de la propia escuela del hospital, sobre la que también deciden estos chavales.

SIN SU COLABORACIÓN NO SERÍA POSIBLE

La Fundación Jove, siempre apoyando

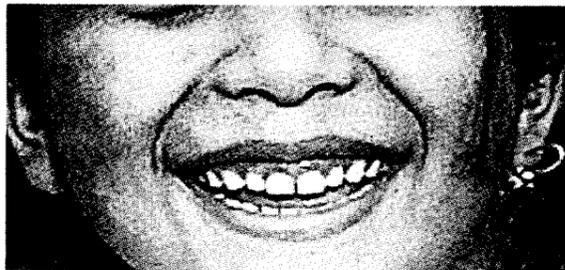
La Fundación María José Jove viene apostando, desde su creación en 2003, por la investigación y prevención de enfermedades. Hace tres años, cuando Ruth Gómez, la directora de la Escuela Camilo José Cela del CHUS, llamó a su puerta y le pidió ayuda para mejorar la estancia de los niños en los hospitales, Felipa Jove, presidenta de la fundación que lleva el nombre de su hermana,

ya fallecida, no lo dudó. De inmediato puso a su disposición el dinero necesario para becar a Mercedes Fernández, Tania González y Alejandra Iglesias, tres jóvenes profesoras, pedagogas y educadoras sociales que completan el equipo de Ruth Gómez para lograr, primero, que la hospitalización de los niños no tenga ningún impacto negativo en ellos ni en sus familias. Y, segundo, para desa-

rollar estrategias para su propia rehabilitación. Además, la Fundación María José Jove también ha editado el libro *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil*, que se presentó ayer. Esta obra recoge el fruto de esos tres años de trabajo y se convertirá en una herramienta clave para acercar sus conclusiones y avances a otros profesionales de la Medicina.

2.000. Este libro sobre la impresión emocional que produce la hospitalización en el niño se apoya en 2.000 sesiones de trabajo, realizadas entre junio de 2007 y junio de 2010 en la escuela Camilo José Cela del departamento de Pediatría del CHUS.

Enfermedades. La patología que generó mayor número de ingresos de menores fue la de tipo quirúrgico (40 por ciento), aunque el mayor tiempo de estancia en el hospital lo generaron las enfermedades de cáncer y las psiquiátricas, de 8 a seis semanas.



Para olvidar. Uno de los objetivos del estudio fue crear vínculos sociales y afectivos entre el personal y las familias del pequeño. Se consiguió por medio de actividades lúdicas y educativas, que permitieron al niño olvidarse de que estaba en un hospital.

No mentir. El consejo de los profesionales a los familiares es que "no mientan" ni "engañen" a su hijo sobre cómo le va a cambiar su vida con el ingreso hospitalario. Ayudó, en este sentido, ponerles en contacto con otras familias que pasaron por lo mismo.



La escuela Camilo José Cela del CHUS les regala a los niños obras de teatro, izquierda, y visitas esporádicas de los payasos, imagen de la derecha. Foto: Antonio Hernández y Patricia Santos

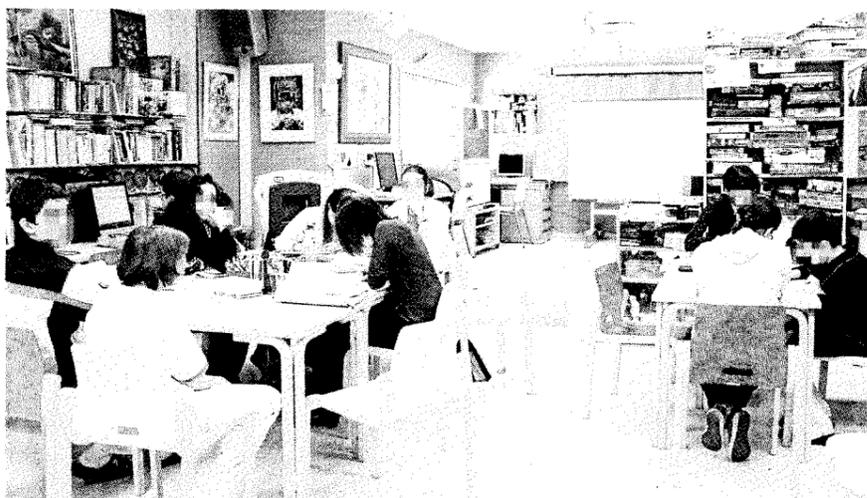
“El 90 por ciento de los acompañantes de los niños enfermos son sus madres”

El informe demuestra lo importante que es la familia // Si los padres se estresan, también lo harán los pequeños

C. B.
Santiago

El libro editado por la Fundación María José Jove, *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil*, recoge el trabajo realizado en la Escuela Camilo José Cela del CHUS entre 2007 y 2010 con niños que sufrían patologías variadas, como cáncer, hematología, anemia o Gripe A, entre otras. Fueron sesiones de trabajo que se realizaron en horario ininterrumpido, de 9 de la mañana a nueve de la noche y de lunes a sábado.

Pero no sólo se trabajó con los pequeños, sino también con sus acompañantes, pues los especialistas del CHUS han demostrado que “la necesidad de atención afectiva y psicológica se extiende también a la familia”, y que “el grado de estrés y ansiedad de los padres o hermanos influye en el enfermo”. El estudio resalta que, entre los acompañantes, la mayoría, en el 90 por ciento de los casos, era la madre, seguido por las abuelas, tías y hermanas.



Interior de la escuela del departamento de Pediatría del hospital Clínico. Foto: AGN

“



Mercedes Fernández
PROFESORA DE MANUALIDADES
“Estos niños del hospital nos enseñan a ser humanos. Nos cambian el chip”



Tania González
PEDAGOGA
“Tras la visita médica, les damos clases en coordinación con su colegio”



Alejandra Iglesias
PEDAGOGA
“Recompensa ver salir a los niños adelante y que tienen oportunidades”

NUEVAS IDEAS

INFORMAR A LAS ESCUELAS

●●● A pesar del impacto emocional que sí produce la hospitalización, como ha demostrado este trabajo realizado en el CHUS, las actividades desarrolladas en la escuela infantil Camilo José Cela revelan nuevas ideas y propuestas para mejorar el servicio. Una de ellas es poner en marcha un programa destinado a los centros escolares que informe a los profesores qué significa una hospitalización y sus consecuencias. También se ha visto como positiva la propuesta de que el niño enfermo pueda visitar su colegio en alguna ocasión y hablar incluso a sus compañeros sobre su estado.

EXPERIENCIA

EL JUEGO ES VITAL

●●● Los trabajos manuales son un buen ejercicio rehabilitador para las dolencias o limitaciones físicas de los pacientes menores de edad. Además, también se debe fomentar el juego en los hospitales porque “es una necesidad vital”, dicen los expertos del CHUS. “No es sólo una actividad que produce placer, como podríamos pensar, sino un medio de aprendizaje, expresión y comunicación con los demás”. El niño necesita jugar para conocerse a sí mismo y a los demás, para aprender, formar su personalidad y también “para solucionar sus conflictos o liberarse de sus miedos o angustias”, añaden los autores de este estudio sobre los niños del Clínico.

PREPARARSE PARA EL ALTA

EL REGRESO A CASA

●●● Ruth Gómez y su equipo concluyen que también hay que preparar al niño para enfrentarse de nuevo a su entorno familiar, social y escolar, de tal manera que pueda llevar una vida lo más normalizada posible en el momento de salir del hospital y regresar a casa. Por otro lado, dicen los autores del libro que “no todas las actividades propuestas tuvieron éxito”. Así, se diseñó un ludomóvil, el Patochús, en colaboración con la Fundación Andrea, destinado a trasladar el material a las habitaciones de los niños, pero su gran tamaño fue “un factor de estrés y angustia para los pacientes más pequeños”.



La Fundación Jove edita un libro sobre la hospitalización de los niños

A CORUÑA / LA VOZ

Repercusiones biopsicosociales y educacionales en la hospitalización infantil es el título del nuevo libro que acaba de publicar la Fundación María José Jove, y que es el resultado de una investigación realizada durante tres años por los médicos Rafael Tojo y José María Martínón, del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago, y la doctora Ruth Gómez, directora de la escuela Camilo José Cela, del área de pediatría del CHUS.

En esta obra se analiza desde el punto de vista médico, social y familiar el impacto emocional que supone la hospitalización de un niño.



Los niños del CHUS sufren menos estrés hospitalario

CLAUDIA BLANCO *Santiago*

Un programa pionero de la Fundación María José Jove reduce el estrés hospitalario en los menores del CHUS. El estudio duró tres años, en colaboración con la Escuela Infantil Camilo José Cela y el servicio de Pediatría.

PLAN PIONERO [Págs. 6-7]



CUADRO DE HONOR

La sonrisa de los niños enfermos



Felipa Jove

LA ENORME GENEROSIDAD de la Fundación María José Jove y la gran sensibilidad de su presidenta, **Felipa Jove**, han convertido en realidad el esfuerzo para reducir el estrés de los niños hospitalizados, idea que surgió de **Ruth Gómez**, la directora de la Escuela Camilo José Cela del Complejo Hospitalario Universitario de Santiago. Las investigaciones realizadas durante los últimos tres años se han plasmado en un libro que contiene las claves de los estudios con los que poder conseguir sacarle una sonrisa a los niños ingresados en el centro sanitario compostelano y procurarles una convalecencia menos traumática y mucho más agradable. ¡Enhorabuena!

2.000. Este libro sobre la impresión emocional que produce la hospitalización en el niño se apoya en 2.000 sesiones de trabajo, realizadas entre junio de 2007 y junio de 2010 en la escuela Camilo José Cela del departamento de Pediatría del CHUS.

Enfermedades. La patología que generó mayor número de ingresos de menores fue la de tipo quirúrgico (40 por ciento), aunque el mayor tiempo de estancia en el hospital lo generaron las enfermedades de cáncer y las psiquiátricas, de 8 a seis semanas.



Para olvidar. Uno de los objetivos del estudio fue crear vínculos sociales y afectivos entre el personal y las familias del pequeño. Se consiguió por medio de actividades lúdicas y educativas, que permitieron al niño olvidarse de que estaba en un hospital.

No mentir. El consejo de los profesionales a los familiares es que "no mientan" ni "engañen" a su hijo sobre cómo le va a cambiar su vida con el ingreso hospitalario. Ayudó, en este sentido, ponerles en contacto con otras familias que pasaron por lo mismo.



La escuela Camilo José Cela del CHUS les regala a los niños obras de teatro, izquierda, y visitas esporádicas de los payasos, imagen de la derecha. Foto: Antonio Hernández y Patricia Santos

“El 90 por ciento de los acompañantes de los niños enfermos son sus madres”

El informe demuestra lo importante que es la familia // Si los padres se estresan, también lo harán los pequeños

C. B.
Santiago

El libro editado por la Fundación María José Jove, *Repercusiones biopsicosociales y educacionales en la hospitalización infantil*, recoge el trabajo realizado en la Escuela Camilo José Cela del CHUS entre 2007 y 2010 con niños que sufrían patologías variadas, como cáncer, hematología, anemia o Gripe A, entre otras. Fueron sesiones de trabajo que se realizaron en horario ininterrumpido, de 9 de la mañana a nueve de la noche y de lunes a sábado.

Pero no sólo se trabajó con los pequeños, sino también con sus acompañantes, pues los especialistas del CHUS han demostrado que "la necesidad de atención afectiva y psicológica se extiende también a la familia", y que "el grado de estrés y ansiedad de los padres o hermanos influye en el enfermo". El estudio resalta que, entre los acompañantes, la mayoría, en el 90 por ciento de los casos, era la madre, seguido por las abuelas, tías y hermanas.



Interior de la escuela del departamento de Pediatría del hospital Clínico. Foto: AGN

“



Mercedes Fernández
PROFESORA DE MANUALIDADES
“Estos niños del hospital nos enseñan a ser humanos. Nos cambian el chip”



Tania González
PEDAGOGA
“Tras la visita médica, les damos clases en coordinación con su colegio”



Alejandra Iglesias
PEDAGOGA
“Recompensar ver salir a los niños adelante y que tienen oportunidades”

NUEVAS IDEAS

INFORMAR A LAS ESCUELAS

●●● A pesar del impacto emocional que sí produce la hospitalización, como ha demostrado este trabajo realizado en el CHUS, las actividades desarrolladas en la escuela infantil Camilo José Cela revelan nuevas ideas y propuestas para mejorar el servicio. Una de ellas es poner en marcha un programa destinado a los centros escolares que informe a los profesores qué significa una hospitalización y sus consecuencias. También se ha visto como positiva la propuesta de que el niño enfermo pueda visitar su colegio en alguna ocasión y hablar incluso a sus compañeros sobre su estado.

LA TERAPIA

EL JUEGO ES VITAL

●●● Los trabajos manuales son un buen ejercicio rehabilitador para las dolencias o limitaciones físicas de los pacientes menores de edad. Además, también se debe fomentar el juego en los hospitales porque "es una necesidad vital", dicen los expertos del CHUS. "No es sólo una actividad que produce placer, como podríamos pensar, sino un medio de aprendizaje, expresión y comunicación con los demás". El niño necesita jugar para conocerse a sí mismo y a los demás, para aprender, formar su personalidad y también "para solucionar sus conflictos o liberarse de sus miedos o angustias", añaden los autores de este estudio sobre los niños del Clínico.

PREPARARSE PARA EL ALTA

EL REGRESO A CASA

●●● Ruth Gómez y su equipo concluyen que también hay que preparar al niño para enfrentarse de nuevo a su entorno familiar, social y escolar, de tal manera que pueda llevar una vida lo más normalizada posible en el momento de salir del hospital y regresar a casa. Por otro lado, dicen los autores del libro que "no todas las actividades propuestas tuvieron éxito". Así, se diseñó un ludomóvil, el Patochús, en colaboración con la Fundación Andrea, destinado a trasladar el material a las habitaciones de los niños, pero su gran tamaño fue "un factor de estrés y angustia para los pacientes más pequeños".

La Fundación María José Jove **presentó ayer un libro** sobre la vida de los enfermos infantiles //El estudio duró tres años y se hizo con la colaboración de la Escuela Infantil Camilo José Cela de Santiago y el servicio de Pediatría del CHUS

Un programa pionero reduce el estrés hospitalario en los menores del CHUS

Se trata de arrancarle una sonrisa a los niños ingresados y facilitarles su estancia en el centro sanitario

C. BLANCO
Santiago

La hospitalización de un niño es un trauma para el pequeño y para su familia. Y lo es todavía más si se trata de un mal de larga duración, como puede ser un cáncer. Hay profesionales de la Medicina, sin embargo, a los que no les basta con dar un medicamento a estos pacientes tan especiales, sino que quieren convertir su entorno en algo, pese a todo, agradable. Entre estos últimos está Ruth Gómez, directora de la Escuela

Infantil Camilo José Cela del hospital Clínico de Santiago, y los facultativos Rafael Tojo, ya jubilado, y José María Martín, jefe de la Unidad de Pediatría de este mismo centro. Gracias a su empeño, y a la ayuda económica que han conseguido de la Fundación María José Jove, pusieron en marcha hace algo más de tres años un programa especial para "sacarle una sonrisa a los más pequeños", como dice Martín, y para humanizar su ingreso hospitalario. Y lo hicieron con la escuela como punto de encuentro. El estudio, que

ayer se publicó como un libro con el título *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil*, nace, así, de la necesidad de crear entornos pedagógicos agradables para padres y niños hospitalizados y de poner a su alcance actividades que ayuden a toda la familia a "adaptarse a la nueva situación médica", explicó ayer a este diario Ruth Gómez.

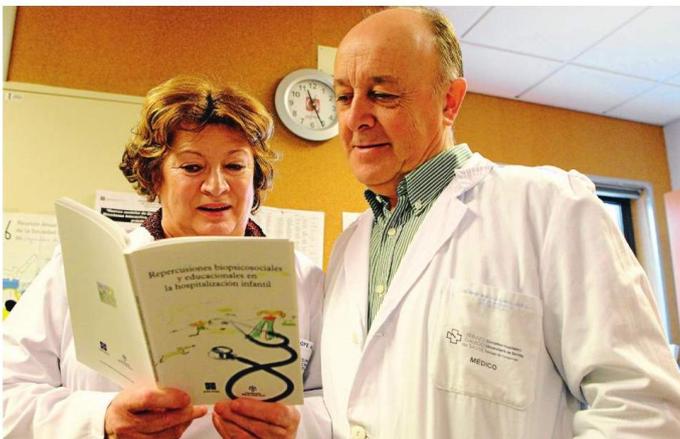
Gómez, psicóloga, pedagoga y doctora en trastornos educativos, empezó como maestra con el profesor Peña Guitián en 1976, cuando aún no había profesores en los hospitales. Y lleva 35 años con esta labor. Hace algo más de tres, sin embargo, entendió que los niños ingresados en Santiago necesitaban una atención mucho más individualizada de la que ella podía darle, "y pedí socorro". La Funda-



En la Escuela del hospital Clínico de Santiago no solo es estudiar. También hay tiempo para divertirse.

ción María José Jove colaboró sin pensárselo dos veces y, gracias a este programa, los niños del hospital Clínico de Compostela tienen maestros para ayudarles a no perder el hilo de sus estudios: le hacen una ficha pedagógica a cada uno; se coordinan con sus centros escolares, con las tutoras de los pequeños, les llevan los exámenes hasta la cama y les ayudan, uno a uno, a superar sus problemas, aunque tengan dislexia, como ocurre en algunos casos. Gracias a este trabajo, "a enseñarles de manera bonita", como dice Ruth Gómez, el trauma de la hospitalización ya lo es menos para los chavales porque se sienten iguales a sus amigos. Además, el programa también les da la oportunidad de ver obras de teatro, de divertirse o reírse gracias a los payasos.

local@elcorreogallego.es



Ruth Gómez y el doctor José María Martín, ayer con el libro. Foto: Ramón Escuredo



Felipa Jove Santos, presidenta de la Fundación María José Jove, que financia el proyecto

EL EQUIPO QUE HA DESARROLLADO TODO EL PROYECTO

SIN SU COLABORACIÓN NO SERÍA POSIBLE

La vocación de Gómez y Martín

La persona que impulsó la necesidad de crear una escuela diferente para los niños hospitalizados, en la que también se involucrasen los padres, fue Ruth Gómez. Su ideario, en el que también se ponía como objetivo potenciar la sonrisa de los pequeños, tuvo su simbiosis perfecta con el doctor Rafael Tojo, jefe de Pediatría en el CHUS hace algo más de tres años. Cuando este doctor se jubiló le cogió

el relevo José María Martín. Los tres consiguieron dar a los pequeños algo más que hospitalización y medicamentos. Crearon un entorno agradable para ellos, a pesar de que algunos sufren enfermedades oncológicas, y para sus familias. El programa les presta una ayuda individualizada, según las necesidades de cada uno, y les permiten superar con éxito sus estudios, aunque estén ingresados en un centro

hospitalario. Además, no se olvidan de sacarles su sonrisa continuamente y de darles motivaciones con ejercicios de manualidades o actividades de ocio, en las que no faltan las visitas de personajes famosos, como hace poco ocurrió con el cocinero Karlos Arguiñano, la representación de obras de teatro o incluso la decoración de la propia escuela del hospital, sobre la que también deciden estos chavales.

La Fundación Jove, siempre apoyando

La Fundación María José Jove viene apostando, desde su creación en 2003, por la investigación y prevención de enfermedades. Hace tres años, cuando Ruth Gómez, la directora de la Escuela Camilo José Cela del CHUS, llamó a su puerta y le pidió ayuda para mejorar la estancia de los niños en los hospitales, Felipa Jove, presidenta de la fundación que lleva el nombre de su hermana,

ya fallecida, no lo dudó. De inmediato puso a su disposición el dinero necesario para becar a Mercedes Fernández, Tania González y Alejandra Iglesias, tres jóvenes profesoras, pedagogas y educadoras sociales que completan el equipo de Ruth Gómez para lograr, primero, que la hospitalización de los niños no tenga ningún impacto negativo en ellos ni en sus familias. Y, segundo, para desa-

rollar estrategias para su propia rehabilitación. Además, la Fundación María José Jove también ha editado el libro *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil*, que se presentó ayer. Esta obra recoge el fruto de esos tres años de trabajo y se convertirá en una herramienta clave para acercar sus conclusiones y avances a otros profesionales de la Medicina.



La hospitalización provoca un fuerte impacto en el niño, que puede tener secuelas posteriores. Un entorno más humanizado y la atención psicológica tan-

to del menor como de su familia no solo previenen las posibles secuelas, sino que ayudan a una recuperación más rápida y mejor del paciente, según el estudio

“Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil”, que coordinan los pediatras gallegos Rafael Tojo y José María Martín.

El otro pilar del tratamiento clínico

La atención psicosocial al niño hospitalizado de larga duración y a su familia minimiza el impacto emocional de la hospitalización y contribuye a su recuperación

ÁGATHA DE SANTOS ■ Vigo

La hospitalización representa un trauma para el niño, ya que significa una ruptura con su entorno familiar y social habitual, aunque esta ruptura puede ser menos radical aportando al pequeño un ambiente más humanizado y actividades que ayuden a la integración social y a la adaptación tanto del menor como de su núcleo familiar, lo que a su vez repercute positivamente en la respuesta del paciente a la enfermedad. Éstas son algunas de las conclusiones del estudio “Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil. La escuela como punto de encuentro”, coordinado por los pediatras Rafael Tojo y José María Martín, realizado a partir de los resultados obtenidos en el proyecto médico, social y familiar realizado entre los años 2008 y 2010 en la escuela Camilo José Cela del departamento de pediatría del Hospital Clínico Universitario de Santiago (CHU) en colaboración con la Fundación María José Jove.

“El niño es muy vulnerable a la enfermedad y al entorno de los hospitales. Por eso, la atención al niño hospitalizado, especialmente al de larga duración, no debe limitarse a los aspectos orgánicos de la enfermedad, sino que ha de abarcar también los biopsicosociales, a través de un equipo multidisciplinar, que incluye profesores, pedagogos, psicólogos, y que atienda también a las familias”, explica José María Martín, profesor de Pediatría, jefe del Servicio de Críticos y Urgencias Pediátricas del CHUS y presidente de la Sociedad de Pediatría de Galicia.



Una niña hospitalizada, acariciando un peluche. // Efe

En este sentido, el pediatra asegura que los padres también necesitan ayuda psicológica para asimilar la situación del niño enfermo crónico. “Los niños son muy susceptibles y saben interpretar las situaciones anímicas, aunque no lo expresen. Por eso, el grado de estrés y de ansiedad de los padres repercuten en el niño. Además, está demostrado que el estado anímico del paciente influye en la enfermedad” explica el especialista. Así, el proyecto incluye la intervención familiar en dos líneas

de actuación: dar a los padres la información que le permita conocer el alcance de la enfermedad de su hijo y proporcionar apoyo psicológico y afectivo a

través de sesiones de trabajo que contribuyan a crear vínculos socioafectivos entre el personal del hospital y las familias.

Según el coordinador de este proyecto, pionero en Galicia, un ambiente más humanizado previene las posibles secuelas que la hospitalización puede provocar en el paciente, a quien nunca se ha de

mentir. “Al niño, como al adulto, hay que explicarle su situación, siempre desde un punto de vista positivo, para que no vea las máquinas y los tubos como monstruos, sino como algo que sirve para su recuperación”, explica el pediatra.

Para Martín, la sensibilidad del personal sanitario es fundamental. “Yo siempre digo que tenemos que ser tan humanos como presumimos de científicos y de técnicos”, sentencia el pediatra, que añade que cuanto mejor sea la atención sanitaria y psicosocial que reciba el niño, mejor y más rápida será su recuperación. “Una atención adecuada de una enfermedad en la infancia evita un adulto insano”, advierte.

“El estrés y la ansiedad de los padres influyen en el niño”, afirma el doctor Martín



Nueva publicación de la Fundación Jove

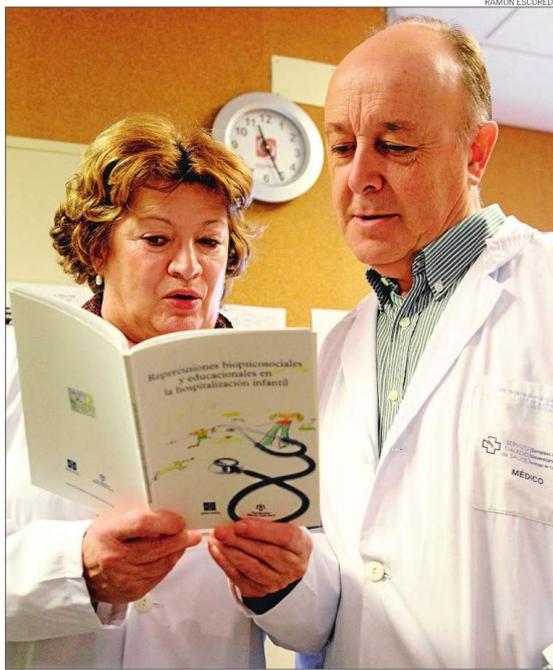
■ “Repercusiones biopsicosociales y educacionales en la hospitalización infantil. La escuela como punto de encuentro” es el título de la nueva publicación que acaba de editar la fundación María José Jove, en la que se recogen los resultados de un estudio realizado entre 2008 y 2010 desde el punto de vista médico, social y familiar. El proyecto fue dirigido por Rafael Tojo y José María Martín, doctores del Hospital Clínico Universitario de Santiago, y por la doctora Ruth Gómez, directora de la Escuela Camilo José Cela del departamento de pediatría del centro santiagués. Según explicó la fundación, el libro surgió de la necesidad de crear y propiciar entorno pedagógicos agradables para niños hospitalizados y sus padres a través de actividades que favorezcan la integración social y la adaptación.

INICIATIVA ■ Cun pioneiro programa desenvolvido coa axuda da Fundación María José Jove

O CHUS reduce o estrés dos nenos que están ingresados

A hospitalización dun neno é un trauma para o pequeno e para a súa familia. E o é aínda máis se se trata dun mal de longa duración, como pode ser un cancro. Hai profesionais da Medicina, con todo, aos que non lles basta con dar un medicamento a estes pacientes tan especiais, senón que queren converter a súa contorna en algo, a pesar de todo, agradable. Entre estes últimos está Ruth Gómez, directora da Escola Infantil Camilo José Cela do hospital Clínico de Santiago, e os facultativos Rafael Tojo, xa xubilado, e José María Martínón, xefe da Unidade de Pediatría deste mesmo centro. Grazas ó seu empeño, e á axuda económica que conseguiron da Fundación María José Jove, puxeron en marcha hai algo máis de tres anos un programa especial para “sacarles un sorriso ós máis pequenos”, di Martínón, e para humanizar o seu ingreso hospitalario. E coa escola como punto de encontro.

O estudo, que onte se publicou como un libro co título *Repercusións biopsicosociais e educacionais na hospitalización infantil*, nace da necesidade de crear contornas peda-



Ruth Gómez e José María Martínón, lendo onte o libro

gónicas agradables para pais e nenos hospitalizados e de pór ao seu alcance actividades que axuden a toda a familia a “adaptarse á nova situación médica”, explicou onte a este diario Ruth Gómez. Psicóloga, pedagoga e doutora en trastornos educativos, empezou como mestra co profesor Peña Guitián en 1976, cando aínda non había profesores nos hospitais. E leva 35 anos con este labor. Hai algo máis de tres, con todo, entendeu que os nenos ingresados en Santiago necesitaban unha atención moito máis individualizada da que ela podía darlle, “e pedín socorro”. A Fundación María José Jove colaborou sen pensalo dúas veces e, grazas a este programa, os nenos do hospital Clínico de Compostela teñen mestres para axudarlles a non perder o fío dos seus estudos: fanlle unha ficha pedagóxica a cada un; coordínanse cos seus centros escolares, coas titoras dos pequenos, lévanlles os exames ata a cama e axúdanos, un a un, a superaren os seus problemas, aínda que teñan dislexia, como ocorre nalgúns casos. Grazas a este traballo, “ensíñarlles de xeito bonito”,

como di Ruth Gómez, o trauma da hospitalización xa o é menos para os rapaces porque se senten iguais ós seus amigos. Ademais, o programa tamén lles dá a oportunidade de ver obras de teatro, de divertirse ou rirse grazas aos pallasos.

O libro, editado pola Fundación María José Jove, *Repercusións biopsicosociais e educacionais na hospitalización infantil*, recolle o traballo realizado na Escola Camilo José Cela do CHUS entre 2007 e 2010 con nenos que sufrían patoloxías variadas, como cancro, hematoloxía, anemia ou Gripe A, entre outras. Foron sesións de traballo en horario ininterrompido, de 9 da mañá a nove da noite e de luns a sábado.

Pero non só se traballou cos pequenos, senón tamén cos seus acompañantes, pois os especialistas do CHUS demostraron que “a necesidade de atención afectiva e psicolóxica se estende tamén á familia”, e que “o grao de tensión e ansiedade dos pais ou irmáns inflúe no enfermamento”. O estudo resalta que, entre os acompañantes, a maioría, no 90% dos casos, era a nai, seguida polas avoas, tías e irmás. ● REDACCIÓN



Más allá de la atención clínica

La Fundación María José Jove colabora en un estudio sobre el impacto que supone la hospitalización para los niños y medidas para apoyarlos

Ágatha de Santos

A CORUÑA

La hospitalización representa un trauma para el niño, ya que significa una ruptura con su entorno familiar y social habitual, aunque esta ruptura puede ser menos radical aportando al pequeño un ambiente más humanizado y actividades que ayuden a la integración social y a la adaptación tanto del menor como de su núcleo familiar, lo que a su vez repercute positivamente en la respuesta orgánica del paciente a la enfermedad. Éstas son algunas de las conclusiones del estudio *Repercusiones biopsicosociales y educativas en la hospitalización infantil. La escuela como punto de encuentro*, coordinado por los pediatras Rafael Tojo y José María Martín del Hospital Clínico Universitario de Santiago en colaboración con la Fundación María José Jove de A Coruña.

“El niño es muy vulnerable a la enfermedad y al entorno de los hospitales. Por eso, la atención del niño hospitalizado, especialmente del de larga duración, no debe limitarse a los aspectos orgánicos de la enfermedad, sino que ha de abarcar también los biopsicosociales, a través de un equipo multidisciplinar, que incluye profesores, pedagogos, psicólogos, y que atienda también a las familias”, explica José María Martín.

En este sentido, el pediatra asegura que los padres también necesitan ayuda psicológica para asimilar la situación del niño enfermo crónico. “Los niños son muy susceptibles y saben interpretar las situaciones anímicas, aunque no lo expresen. Por eso, el grado de estrés y de ansiedad de los padres repercute en el niño. Además, está demostrado que el estado anímico del paciente influye en la enfermedad” explica el especialista. De este mo-

do, el proyecto incluye la intervención familiar en dos líneas de actuación: dar a los padres la información que le permita conocer el alcance de la enfermedad de su hijo y proporcionar apoyo psicológico y afectivo a través de sesiones de trabajo que contribuyan a crear vínculos socioafectivos entre el personal del hospital y las familias.

Según el coordinador de este proyecto, pionero en Galicia, un ambiente más humanizado previene las posibles secuelas que la hospitalización puede provocar en el paciente, a quien nunca se ha de mentir. “Al niño, como al adulto, hay que explicarle su situación, siempre desde un punto de vista positivo, para que no vea las máquinas y los tubos como monstruos, sino como algo que sirve para su recuperación”, explica el pediatra. Además para Martín, la sensibilidad del personal sanitario es fundamental.



124 Felipa Jove

Presidenta Fundación Jove



Acoruñesa Felipa Jove Santos, presidenta da Fundación María José Jove, compatibiliza o seu traballo de alta dirección empresarial cun labor altruísta encomiable. Está casada e ten unha filla. Recoñece que a fundación benéfica que leva o nome da súa irmá falecida no ano 2002 axudoulle a superar aquel desgraciado transo, e á vez, a través dela, presta unha valiosísima axuda para pór en marcha numerosos proxectos sociais, especialmente aqueles destinados á infancia e a persoas con discapacidade. Tamén é vicepresidenta de Inveravante, o hólding de investimento que fundou hai tres anos o seu pai, Manuel Jove, tras vender a empresa Fadesa.



lainformacion.com

Un programa pionero reduce el estrés hospitalario en los menores del CHUS

[19/03/2011](#) | C. Blanco - Santiago | Leer artículo completo en www.elcorreogallego.es

La Fundación María José Jove presentó ayer un libro sobre la vida de los enfermos infantiles //El estudio duró tres años y se hizo con la colaboración de la Escuela Infantil Camilo José Cela de Santiago y el servicio de Pediatría del CHUS "El 90 por ciento de los acompañantes de los niños enfermos son sus madres" .

http://noticias.lainformacion.com/economia-negocios-y-finanzas/radio/un-programa-pionero-reduce-el-estres-hospitalario-en-los-menores-del-chus_V1cnJJyZqyYAYiXRhGl8V4/